

Entre Visillos: resumen general

La novela comienza con Natalia, una adolescente estudiante, que recuerda un paseo que dio antes del verano con su amiga Gertru, también estudiante. Gertru le cuenta muy ilusionada que tiene un novio nuevo llamado Ángel, que es aviador. Debido a este noviazgo, Gertru ha decidido dejar los estudios porque a Ángel no le gusta el ambiente del instituto donde estudian. Natalia no acaba de comprender esta decisión, y tampoco entiende que Gertru le haya contado a Ángel cosas tan íntimas como el episodio de una compañera que el año pasado tuvo un hijo fuera del matrimonio. Cuando Natalia vuelve a casa después del paseo, su hermana Julia la está esperando junto con su otra hermana, Mercedes, y una amiga de ellas, para que suba a desayunar con todas al mirador, un lugar especial de la casa decorado con mucho gusto.

De forma paralela, llega a la ciudad un hombre llamado Pablo Klein, un antiguo conocido de la familia Domínguez, para dar clases particulares en el instituto. Pablo se sorprende mucho al enterarse de que el señor Domínguez, que era quien le había ofrecido el trabajo, ha fallecido recientemente, apenas unos días antes. Al no tener un sitio donde alojarse, y dado que el instituto está cerrado porque es festivo, Pablo acaba yendo en un taxi abarrotado de gente a una pensión llamada América ubicada cerca del instituto. Allí se instala provisionalmente.

Por otro lado, Goyita, una buena amiga de las hermanas Julia y Mercedes, conoce en el tren de vuelta a casa tras las vacaciones de verano a una chica llamada Marisol, que es de Madrid y va a pasar unos días en la ciudad con motivo de las fiestas que se celebran en esa época. Marisol resulta ser una joven muy extrovertida y despreocupada, todo lo contrario que Goyita, que es bastante insegura. Cuando llegan a la ciudad, Marisol se convierte rápidamente en el centro de atención entre las amigas de Goyita, como Mercedes, Julia e Isabel, que se reúnen con ella en el casino. Esto hace que Goyita se sienta incómoda e inferior frente al desparpajo de la madrileña.

Al día siguiente, Pablo Klein decide visitar a la familia de Rafael Domínguez, el amigo fallecido, para presentar sus respetos. Allí conoce a los hijos, Teo y Elvira, y a la viuda del señor Domínguez. Elvira, que ronda los veinte años, muestra un gran interés por Pablo desde el primer momento, cosa que le desconcierta, ya que apenas han cruzado unas palabras. Por su parte, Teo se muestra cortés con Pablo pero más distante.

Otro amigo de la familia Domínguez llamado Emilio, que cultiva en secreto su amor por Elvira, se ofrece espontáneamente a mostrarle la ciudad a Pablo y trata por todos los medios de caerle bien y agradarle, hablando con entusiasmo de literatura, arte y viajes. Sin embargo, Pablo no termina de sentirse cómodo con tanta confianza por parte de alguien a quien acaba de conocer.

Por otro lado, Gertru invita a su amiga Natalia y al novio de ésta, Ángel, a ir a los toros y luego a pasar la tarde en el casino. Natalia no tiene muchas ganas de ir, pero acaba accediendo. Sin embargo, se aburre durante la corrida porque Gertru sólo tiene ojos para

Ángel y no le hace caso. Luego, en el casino, conocen a Manolo Torre, un amigo de Ángel, que rápidamente trata de conquistar a Natalia invitándola a bailar e incomodándola con sus galanteos, pero ella acaba marchándose sola del casino dejando una nota para Gertru.

Entretanto, Pablo Klein se va instalando poco a poco en la pensión America, donde entabla amistad con Rosa, una mujer soltera ya entrada la treintena que trabaja en el casino como cantante de un pequeño conjunto musical. Rosa, que admite sentirse sola, le cuenta a Pablo detalles de su vida mientras él la escucha pacientemente. Parece encontrar en Pablo la comprensión y el afecto que necesita.

Por su parte, Julia recibe una visita sorpresa de su novio Miguel, que vive en Madrid tratando de abrirse camino en el mundo del cine. A pesar de que llevan años de noviazgo, Miguel apenas va a visitar a Julia, por lo que ella se emociona mucho al verle aparecer de forma inesperada aprovechando las fiestas de la ciudad. Sin embargo, la alegría dura poco, ya que durante el paseo discuten porque Miguel no ha ido a saludar a la familia de Julia ni se preocupa de caerles bien, algo que a Julia le importa mucho. Miguel no entiende que Julia esté siempre tan pendiente de la opinión de los demás y le dice que ya tiene edad para liberarse del qué dirán.

Por su parte, Pablo recibe una apasionada carta de Elvira Domínguez declarándole su amor, a pesar de que apenas se conocen. Elvira le confiesa que no ha podido olvidar el breve momento que compartieron cuando Pablo fue a presentar sus condolencias a la familia, y que siente que entre ellos puede surgir una gran historia de amor. Pablo se asusta ante esta declaración, ya que no siente nada por Elvira, así que decide ignorar la carta y hacer como si no la hubiera recibido. Sin embargo, algunos días después la visita en su casa con la excusa de retomar el contacto. En esta visita acaban besándose llevados por la pasión, pero luego Elvira se muestra arrepentida y le pide que olviden lo ocurrido, ya que podrían meterse en un lío.

Llega el cumpleaños de Julia, y a pesar de seguir enfadada con su novio Miguel, ella le escribe una carta apasionada contándole lo mucho que le echa de menos y lo sola que se siente. Luego sale con sus amigas Isabel y Goyita para distraerse, pero acaba discutiendo con su hermana Mercedes, que desaprueba la relación de Julia con Miguel y no pierde ocasión de criticarle. La discusión hace que Julia acabe llorando desconsolada, pero su hermana pequeña Natalia la reconforta y la anima para que luche por mudarse a Madrid con Miguel como ella desea, escapando así de la monotonía de la ciudad de provincias.

Mientras tanto, Elvira Domínguez se siente cada vez más deprimida, sola y aburrida en la casa familiar tras la muerte de su padre. Un día recibe una visita de Emilio, el amigo de la familia que está enamorado platónicamente de ella desde hace años. Finalmente Emilio se decide a declarar su amor, e incluso llegan a besarse, pero cuando le pide formalizar la relación, Elvira le rechaza alegando que son amigos y que no quiere estropear esa amistad. Emilio se marcha de la casa eufórico y lleno de energía, convencido de que el de Elvira es un amor correspondido y de que terminarán casándose más adelante.

Tras varias semanas en la ciudad, llega el momento en el que Rosa, la amiga de Pablo, debe marcharse a otra ciudad para seguir con sus actuaciones. Se despide con nostalgia de Pablo, que ha sido su confidente y compañía durante estas semanas. Antes de empezar el curso en el instituto donde dará clases, Pablo decide ir a dar un último paseo por el río para despedir el verano. Allí se encuentra por casualidad con Elvira, que también está disfrutando de la tarde soleada. A pesar de los recelos iniciales, acaban hablando con complicidad, pero luego la situación deriva en besos y caricias. Sin embargo, Elvira vuelve a mostrar sus remordimientos, y tras despedirse bruscamente de Pablo, decide que no deben volver a verse para no complicarse la vida.

Tras este episodio, Pablo sigue frecuentando el casino y relacionándose con el grupo de amigos con el que le había presentado Emilio, que sigue sin dar señales de vida. Un día se encuentra con Emilio por la calle, y éste le cuenta muy ilusionado que ahora él y Elvira son novios, aunque lo mantienen completamente en secreto. Pablo se sorprende, pero no hace comentarios. Empieza a sentir que su estancia en la ciudad se está prolongando demasiado sin rumbo fijo, así que decide tomar distancia con Elvira y centrarse en sus clases en el instituto, que están a punto de comenzar.

Mientras, las hermanas Julia y Natalia siguen cada una a lo suyo: Julia luchando por hacerse un hueco propio desde la distancia con su novio Miguel, y Natalia observando a su alrededor con ojos críticos, tomando nota de todos los acontecimientos en su diario personal. Goyita, por su parte, sigue sintiéndose eclipsada por chicas como Marisol cuando lo que realmente desea es atraer la atención de un antiguo amor de juventud llamado Manolo Torre, que apenas se fija en ella. Y Elvira, aunque comprometida ya oficialmente con Emilio, no logra quitarse de la cabeza su creciente obsesión por Pablo.

Así, entre visillos, todos los personajes de la novela tratan de abrirse paso y encontrar su lugar en la agobiante y provinciana ciudad, chocando muchas veces con las limitaciones que les impone la moral de la época. Sus vidas se entrecruzan de manera azarosa en este breve pero intenso periodo veraniego que precede al invierno.

Ángel y Gertru siguen siendo novios. Ángel le regaña porque ella le trajo un bocadillo al hotel donde estaba él con sus amigos. Considera que cosas así no las debe hacer una señorita. Sus amigos Federico y Ernesto comentan que Ángel y Gertru son una pareja aburrida. Al terminar el día Ángel se disculpa con Gertru y le dice que pronto se van a casar.

Julia y Mercedes discuten después de volver de una fiesta en el hotel porque Federico estuvo bailando muy pegado a Mercedes. Ella está ilusionada pero Julia piensa que él sólo se está burlando. Natalia prefiere quedarse estudiando en casa antes que ir a la fiesta de compromiso de Gertru. Sus hermanas insisten hasta que accede. En la fiesta Natalia se aburre con las conversaciones superficiales de las invitadas. Gertru la lleva a su habitación y Natalia llora desconsolada al ver lo distanciadas que están ahora.

Teo está estudiando para unas oposiciones después de la muerte de su padre. Su hermana Elvira sale poco de casa. Teo es muy reservado y casi no habla con ella de sus cosas. Elvira sólo piensa en la posibilidad de casarse con Emilio, su amigo de la infancia que

también prepara las oposiciones. Pero deciden esperar a que las termine antes de comprometerse.

Pablo es el nuevo profesor de alemán en el instituto donde estudia Natalia. Da clases poco convencionales, llevando a las alumnas de paseo para practicar el idioma. Natalia le cuenta sus deseos de estudiar la carrera aunque su padre no la deja. Natalia se hace amiga de Alicia, una compañera huérfana de madre. Un día Pablo invita a Natalia a tomar un café. Allí le insiste en que debe convencer a su padre para que la deje estudiar. Cuando Natalia vuelve a casa, su tía y hermanas la riñen por llegar tarde.

Pablo conoce a Emilio, que le cuenta sus problemas con Elvira. Pablo le aconseja que no la presione y la deje más libertad. Pablo vuelve a visitar a Elvira y nota que todavía siente atracción por ella. Un día paseando se encuentran con Yoni, amigo de Elvira, y los tres van a su estudio. Pablo se siente incómodo al ver la confianza entre ellos. Más tarde Elvira insiste en subir a la habitación de Pablo pero él se niega.

Emilio y Elvira deciden casarse pronto, antes de que él termine la oposición. Ella está muy cariñosa y él hace planes sobre su vida futura. Pablo pasa mucho tiempo en casa de Elvira y su familia. Un día Elvira acude sola al estudio de Yoni donde está Pablo y luego lo acompaña hasta su pensión. Quiere subir a su cuarto pero Pablo se niega con dureza.

Al día siguiente Pablo decide irse de la ciudad sin avisar a nadie. En la estación se encuentra con Natalia que está despidiendo a su hermana